



GUARDERIA INFANTIL DE BERAUN

Por Natalia CASADO

Una de las grandes preocupaciones del Ayuntamiento, con la de la creación de parvularios y colegios de enseñanza básica, ha sido la de las guarderías infantiles.

El pueblo de Rentería ha visto cómo cambiaba su panorámica con la formación de los nuevos barrios que se asentaban en su periferia. Son barrios alegres, de amplias calzadas y casi todas sus viviendas adquiridas por matrimonios jóvenes, siguiendo el sistema de dar una entrada al recoger las llaves y el resto en largos plazos.

Es de todos conocido que para poder vivir con un pequeño desahogo y pagar los plazos del piso han de trabajar los dos esposos. Al poco tiempo y por causa completamente natural suele presentarse el primer

problema. Nace el primer hijo y la esposa se ve ante el dilema de criar a su hijo, dejando el trabajo, con lo que disminuye notablemente el ingreso familiar, o procurando que éste sea admitido en algún establecimiento en el que por una módica cantidad se lo atiendan para poder así seguir trabajando.

En el primero de los casos, sin duda el mejor para el niño, este descenso en los ingresos familiares supone un estrecharse el cinturón y el privarse de muchas cosas necesarias, y eso si la familia no sigue creciendo, en cuyo caso el problema suele ser verdaderamente alarmante.

Viendo las necesidades de estos matrimonios y las de los que por tener un negocio cuyos ingresos no les permiten pagar una niñera o mujer que atienda a los hijos en su propio domicilio, el Ayuntamiento consideró

la urgente necesidad de crear un establecimiento en el que se pudiera atender a los niños, cuyos padres lo solicitasen, durante las horas del día.

La tarea no ha sido fácil. Se requieren locales acondicionados con arreglo a unos cánones establecidos de luz, superficie, instalaciones, zonas exteriores de recreo, soleados y bien ventilados. En la parte vieja de Rentería, propiamente el casco, no existe ninguno que esté disponible reuniendo estas condiciones.

El pasado mes de marzo entró en funcionamiento la primera guardería infantil municipal, en uno de estos populosos barrios, el barrio de Beraun.

Ha sido posible gracias a la buena voluntad de unos y al empeño de otros. Un buen resultado de trabajo en equipo. En primer lugar el contratista don Celestino Oyarzábal, cedió al Ayuntamiento en propiedad unos locales de 300 m.² de superficie. La entrega la efectuó completa de instalaciones: calefacción, servicios, extractores de humos, solado de madera barnizada y

terrazo de mármol, amplios ventanales y material permanente en la fachada.

Cuenta la guardería además con 540 m.² de superficie de antepuertas, urbanizada, con cercado de verja de hierro y plantaciones de arbolado.

Según el canon establecido, esta guardería podrá alojar a 70 niños de edades comprendidas entre los 0 a 3 años. Las necesidades de este barrio son mucho mayores y no digamos si contamos con las necesidades de todo el pueblo de Rentería.

Se espera que en breve plazo podrá ponerse en funcionamiento otra guardería infantil en el barrio de Alaberga. Los terrenos ya han sido cedidos y su capacidad será para 100 niños en un edificio construido expresamente a este fin.

Sería de desear que cundiese el ejemplo de don Celestino Oyarzábal entre los contratistas que edifican en nuestro pueblo y dispusiesen en sus cesiones lugares para este fin.



Dos momentos de la vida de los pequeños acogidos a la guardería recién inaugurada en Beraun.